



Universidad Abierta Interamericana

Facultad de Psicología y Relaciones Humanas

Licenciatura en Psicología

Solo hay un verdadero amor en la vida. Un estudio fenomenológico sobre los mitos del amor romántico en jóvenes argentinos y argentinas

Autor: Rocío Agostina Sabarís Di Lorenzo

Título a obtener: Licenciatura en Psicología

Tutora: Mtra. Kathia Rebeca Arreola Rodríguez

Cotutora: Lic. María Carolina De Grandis

febrero del 2023

Resumen

Las relaciones interpersonales se encuentran presentes a lo largo de todo el ciclo vital de una persona y tienen implicancias en su desarrollo emocional, comportamental y cognitivo. Particularmente, las relaciones de pareja contribuyen en la maduración de la intimidad, sexualidad, identidad y autonomía del individuo. En ellas, se han identificado ciertas normas sociales y culturales que guían sentimientos, ideas, interacciones y aquello que se considera deseable y que no; dentro de estos se encuentran los mitos del amor romántico. Siguiendo esta premisa, se realizó una investigación cualitativa, con un diseño fenomenológico, con el objetivo de examinar las experiencias y los significados de los Adultos Emergentes (varones y mujeres) de Zona Oeste del Gran Buenos Aires en torno a los mitos del amor romántico en sus experiencias de pareja. Para ello se implementó la entrevista semiestructurada y la estrategia de viñetas en diez participantes. Los datos tenidos se analizaron mediante el análisis temático del cual se generaron diez temas. Como resultados se encontró que los principales mitos vigentes son el mito del matrimonio, la fidelidad y la exclusividad y la falacia de la entrega total. Mientras que los mitos del verdadero amor aguantan todo, la compatibilidad entre amor y maltrato y los celos fueron rechazados en la mayoría de los casos. Asimismo, se encontraron temas emergentes donde se observan las diferentes formas de demostrar amor para cada género, los criterios para elegir pareja y el rol de los medios de comunicación masiva a la hora de reproducir los estereotipos románticos.

Palabras clave: Mitos del Amor Romántico; Relaciones de pareja; Adultos Emergentes; Fenomenología.

Introducción

Un elemento constitutivo del ser humano, son las relaciones que mantienen con los otros. Las relaciones interpersonales, por su valor para el desarrollo emocional, cognitivo y social del ser humano, tienen una gran trayectoria en el ámbito de la investigación, principalmente en la psicología y particularmente desde la psicología del desarrollo y psicología social, planteándose preguntas relacionadas con la forma de comportarse de las personas, los cambios que se producen a lo largo de su ciclo vital o la influencia de las fuerzas sociales en su vida (Díaz-Loving & Sánchez Aragón, 1998; Díaz-Loving & Sánchez Aragón, 2004).

Las relaciones interpersonales se encuentran presentes a lo largo de todo el ciclo vital, con distintas características y complejidades de acuerdo con las diversas etapas del desarrollo. Tal es el caso de las relaciones con los progenitores y familiares, de amistad, laborales o de pareja. Cada una de estas tiene implicancias en el desarrollo emocional, cognitivo y comportamental de la persona (Díaz Loving & Sánchez Aragón, 1998; Díaz Loving & Sánchez Aragón, 2004).

Particularmente, las relaciones de pareja configuran el escenario ideal para la maduración de la intimidad, afiliación, sexualidad, identidad y autonomía. Además, activan el estilo de apego de la infancia, el cual tiene un papel fundamental para el desarrollo y constituye un elemento clave para la seguridad emocional, así es como el sistema de apego se mantiene durante el resto del ciclo vital (Feeney & Collins, 2001; Moctezuma et al., 2015).

En el caso de las relaciones de pareja, se ha identificado la presencia de un conjunto de normas sociales y culturales que regulan los sentimientos, las ideas, la jerarquización y la forma en que se desenvuelven las interacciones íntimas. Es decir, las personas experimentan las relaciones de pareja a partir de paradigmas proporcionados por la cultura en la cual están inmersos que cuales son aprendidos desde niños/as mediante el proceso de socialización (Sangador, 1993; Padilla Gamez & Díaz Loving, 2013).

Para Díaz Guerrero (1994, citado en Moctezuma et al., 2015) un elemento central en el establecimiento, formalización y continuidad de las relaciones de pareja es el amor. El autor considera al amor como cualquier conducta que acerque a las personas física, emocional, cognitiva, social y espiritualmente. Es una emoción que se expresa en todas las dimensiones de una relación, junto con la intimidad, la pasión, el compromiso y la reciprocidad afectiva.

Desde jóvenes se les explica a las personas cuándo, cómo, de quién y de quién no uno/a puede enamorarse. Así, la cultura actúa como un filtro mediante el cual los factores que intervienen en el proceso de elegir a la pareja son condicionados. Con base a esto, es que los autores consideran que la forma de entender y dar significado al comportamiento humano es mediante la cultura en la que se está inmerso, más que en el comportamiento aislado del individuo (Sangador, 1993; Padilla Gamez & Diaz Loving, 2013).

Es en este contexto donde los agentes socializadores, como la familia, el sistema educativo y los medios de comunicación masiva transmiten modelos, patrones, roles y estereotipos a seguir en el proceso de elección y durante la relación de pareja, los cuales las personas adoptan como propios. En este proceso de socialización romántica, se observan como fundamento los ideales del amor romántico que se instauran como una cultura amorosa dominante (Sangador, 1993; Diaz-Loving & Sánchez Aragón, 1998; Yela, 2000; Diaz-Loving & Sánchez Aragón, 2004; Padilla Gamez & Diaz Loving, 2013; García Villanueva et al., 2019).

El amor romántico

Se considera al amor romántico como ese amor que todo lo puede, como la única posibilidad de encontrar la felicidad, como un fin en sí mismo y no un medio. Un amor desenfrenado que hace sufrir y que se soporta porque es el único camino para la realización plena (Pinto Tapia, 2012). Dentro de las características principales de este amor los autores describen las siguientes (Ver Tabla 1):

Tabla 1*Características del amor romántico*

Características
Entrega total a la otra persona.
Hacer de la otra persona lo único y fundamental de la existencia.
Vivir experiencias muy intensas de felicidad o sufrimiento.
Depender de la otra persona, adaptarse a ella y postergar lo propio.
Perdonar y justificar todo en nombre del amor.
Estar todo el tiempo con la otra persona.
Pensar que es imposible volver a amar con intensidad.
Sentir que nada vale tanto como esa relación.
Sentir que cualquier sacrificio que se hace por amor es positivo.
Hacer todo junto a la otra persona, compartirlo todo y tener los mismos gustos.
Desesperar ante la sola idea de que la otra persona se vaya.
Vigilar cualquier señal de disminución del interés o amor de la otra persona.
Idealizar a la otra persona sin aceptar que puede tener algún defecto.

Nota: Elaboración propia basada en Bosch Fiol et al. (2007) y Marroqui & Cervera (2014).

A partir de estas características se generaron ciertos mitos sobre el amor romántico, según los cuales circula la idea del amor como un vínculo sentimental entre personas heterosexuales, que crea una historia compartida y permite proyectar la relación en el futuro. En el amor romántico la intimidad es importante, así como tener cierto grado de reflexión sobre el afecto en la pareja y la importancia de este en la relación. A esto se le ha dado el nombre de mito romántico (Giddens, 2006; Tenorio Tovar, 2012; González, 2017).

Se entiende por mito a la preconcepción de ideas que, referidas al amor, muestran verdades compartidas. Son considerados falsas creencias que se presentan como una verdad absoluta donde no media razonamiento y opera la resistencia al cambio. Además, contienen una gran carga emotiva, que dificulta la reflexión y contribuye a crear y mantener una determinada ideología en un grupo. (Ferrer et al., 2010).

Autores como Ferrer et al. (2010), Bosch Fiol et al. (2007) y Ruiz Repullo (2016) caracterizaron los siguientes mitos del amor romántico:

- Mito de la omnipotencia: creencia de que el amor lo puede todo. Si hay un amor verdadero no deben influir los obstáculos que surjan y el amor es suficiente para solucionar todos los problemas.
- Mito de la compatibilidad del amor y maltrato: creencia de que en el amor es compatible dañar a la otra persona. Puede observarse en frases como “los que se pelean se aman” o “Quien bien te quiere te hará sufrir”.
- El amor verdadero lo aguanta todo: creencia de que en el amor todo es perdonable. se materializa en frases como “si no me perdonas es porque no me quieres de verdad”.
- Falacia del cambio por amor: creencia de que se puede cambiar a alguien por amor. se considera como una lucha para hacer cambiar a la otra persona y salvarla.
- Mito de los celos: creencia de que los celos son un signo de amor, un requisito indispensable para el amor verdadero. Relacionado con frases como “Un poco de celos son necesarios, demuestran interés”.
- Los polos opuestos se atraen: creencia de que las diferencias unen y que el otro tiene algo que yo no, que me complementa, que me falta.
- Mito de la media naranja: la elección de pareja está predestinada, la única posible, la mitad que me falta y completa.
- Solo hay un verdadero amor en la vida: creencia de que solo se ama de verdad una vez en la vida. Por lo tanto, si hay aspectos que hacen daño, se debe hacer todo lo posible para superarlos.
- Atribución de la capacidad de dar felicidad al otro: creencia de que la pareja es fundamental en la vida. La felicidad propia depende de la otra persona.
- Mito del emparejamiento: la pareja heterosexual es algo natural y universal. La monogamia amorosa estuvo presente en todas las épocas.
- Mito de la fidelidad: creencia de que todos los deseos pasionales, románticos y eróticos se deben satisfacer exclusivamente con una única persona, la propia pareja.

- Mito de la exclusividad: creencia de que es imposible estar enamorado de dos personas a la vez.
- Mito del matrimonio: creencia de que el amor debe conducir a una unión estable de pareja cuya base es la convivencia y se consolida en el matrimonio.
- Falacia de la entrega total: consiste en el olvido de la propia vida y la dependencia hacia la otra persona. Creencia de que el amor supone sacrificio y renuncia a ciertas cosas en privilegio de la relación.
- Si se ama se debe renunciar a la intimidad: creencia según la cual en la pareja no debe haber secretos, se debe saber todo de la otra persona.
- Creer que cuando se ama de verdad el otro debe ser fundamental: creencia según la cual se le otorga un lugar secundario a todo aquellos que no tiene que ver con la pareja, como amistades, familia, actividades.

Las expectativas para cada genero

Durante el proceso de socialización, se transmiten y aprenden ciertos prejuicios sobre los modelos a seguir masculinos y femeninos, generando diferentes expectativas para cada rol. Esto condiciona las formas de actuar, sentir y relacionarse, guiando sutilmente procesos románticos como el enamoramiento y la elección de pareja. (Sangador, 1993). Según las pautas de la sociedad, las personas aprenden a comportarse de un determinado modo acerca de lo que significa ser varón o mujer. Desde la infancia, se da por sentado que por naturaleza niños y niñas son distintos y por lo tanto tienen que desempeñar papeles diferentes en su vida adulta (Ferrer Pérez & Bosch Fiol, 2013; García Villanueva et al., 2019).

Por un lado, le otorgan características a las mujeres que se asocian con la paciencia, la dulzura, la comprensión, el cuidado. Un papel expresivo que se caracteriza por actividades afectivas y el predominio de relaciones interpersonales. Por el otro, a los varones les adjudican rasgos considerados como instrumentales, que se caracterizan por el deber de proteger,

mantener y la valía de su trabajo (Díaz-Loving et al., 2001; Rocha Sánchez & Díaz Loving, 2005; Marroqui & Cervera, 2014).

En este contexto, se produce una socialización diferencial, donde los mitos del amor romántico refuerzan un papel de subordinación de la mujer al varón, la sacralización de la pareja, el matrimonio y la heterosexualidad como única forma de relación (Ferrer Pérez & Bosch Fiol, 2013; García Villanueva et al., 2019).

Algunos ejemplos de los mitos del amor romántico son representados en series, películas, textos y canciones que se le presentan a una persona a lo largo de su desarrollo. Influyen en las concepciones de los y las jóvenes desde su niñez, en sus comportamientos amorosos, diferenciando artificialmente los modelos a seguir, otorgando una valoración desigual de lo femenino y masculino y adjudicando una división de tareas según cada género. Además, estos condicionamientos se extienden a los roles que en teoría deben asumir en sus relaciones de pareja, lo que deben dar y recibir, sus expectativas (Sangador, 1993; Ferrer et al., 2010; Ferrer Pérez y Bosch Fiol, 2013; Bajo Pérez, 2020).

Amor romántico en tiempos actuales

La modernidad trajo aparejados cambios en la concepción de la relación, su nacimiento, construcción y la forma en que se nombran los vínculos. Los guiones románticos, es decir aquellas indicaciones que orientan las interacciones y expectativas de los sujetos según su género, cambian en torno a una dinámica de costo-beneficio, inmediatez e individualidad. En la cual prima la escasez de tiempo para socializar por fuera del ámbito laboral, siendo un contexto propicio para el desarrollo de sociabilidades desde espacios virtuales y vínculos dinámicos y fugaces. Las relaciones eróticas y afectivas de las mujeres y varones se tornan más heterogéneas y zigzagueantes. Si bien se mantienen dentro de un marco heteronormado, se observa una mayor reflexión sobre los modelos de pareja deseables y los perfiles de las personas con las cuales quieren vincularse (Palumbo, 2018; Palumbo 2019a).

Junto con las relaciones formales, surgieron otras maneras de nombrar y estar en pareja: “amigovios”, “amigos con derecho a roce”, “relaciones meramente sexuales”. Estas nociones, a diferencia del noviazgo, se presentan como relaciones informales, con un vínculo afectivo en el que se comparte tiempo y contacto físico, pero sin el compromiso exclusivo hacia una persona.

Para la presente investigación se considera a la relación de pareja o noviazgo como aquella que no solo se busca el placer o satisfacción inmediata; sino que va más allá de la atracción y el contacto físico, caracterizándose por términos como estabilidad, apoyo, confianza, amistad y trascendencia en el tiempo (Bladón-Hincapié & López-Serna, 2016).

Adultos emergentes y el amor romántico

Con el surgimiento de las nuevas formas de sociabilidad erótica y afectiva, cambian los criterios de selección de pareja. Ya no priman los mecanismos formales para unir a las parejas, como por ejemplo la elección de la familia. Los criterios de selección se vuelven más específicos, donde la elección de la pareja se presenta como una decisión individual, socialmente condicionada, de índole económica y emocional, racional e irracional al mismo tiempo (Palumbo, 2019b).

En la adolescencia o juventud, etapa en la cual se encuentran los adultos emergentes, las relaciones de pareja juegan un papel muy importante en su desarrollo socioemocional, configuran uno de los recursos de apoyo social que más contribuye al bienestar psicosocial y el afrontamiento de situaciones estresantes. La relación amorosa ocupa un rol prioritario en la red de relaciones íntimas ya que aparece como la fuente principal de admiración, intimidad y afecto. (Facio et al., 2012; Peña Cárdenas et al., 2013).

Teniendo en cuenta que la adultez emergente es el periodo donde se inician relaciones de mayor intimidad, los autores consideran que resulta importante implementar herramientas

preventivas en pos de desarrollar habilidades que permitan construir relaciones de pareja saludables (Guzman & Trabucco, 2014).

En cuanto a los antecedentes, se presentan estudios que han analizado la incidencia de los mitos del amor romántico en la población, encontrando que principalmente son aceptados los mitos de la media naranja, la omnipotencia, el emparejamiento, el matrimonio y los celos (Ferrer et al., 2010; Marroqui & Cervera, 2014; Ruiz Repullo, 2016; Carbonell Marques & Mestre, 2019; Flores Fonseca, 2019).

Otras investigaciones han demostrado que los y las participantes consideran a la pareja como una fuente de felicidad y prioridad por sobre otras cosas, creyendo no poder ser capaces de estar felices sin una relación. Esto se enmarca en lo propuesto por la falacia de la entrega total, según la cual el amor es una fusión donde se tiende al olvido de la vida individual y privilegio de la relación de pareja. Se procura la dependencia hacia la otra persona y el amor se entiende como un sacrificio (Marroquí & Cervera, 2014; Actis et al., 2018).

Además, de los discursos de otros participantes analizados se desprende la idea de que los mitos del amor romántico y principalmente la aceptación del mito de los celos, adquieren un potencial peligro al no ser detectados como una primera señal de maltrato. A su vez, funcionan como un predictor de la posible violencia de género en la edad adulta. Esta situación, da cuenta de que la interiorización de estas falsas creencias en los jóvenes constituye un problema para la sociedad (Marroqui & Cervera, 2014; Ruiz Repullo, 2016; Carbonell Marques & Mestre, 2019).

Mientras que para D'Ovidio & Mariescurrena (2018) los mitos del príncipe azul, la media naranja y el amor todo lo puede, funcionan como un caldo de cultivo para la consolidación de desigualdades y vínculos violentos en los noviazgos adolescentes.

Autores han llegado a la conclusión de que es necesario proponer una actitud más crítica respecto de los valores que se esconden detrás de esos mitos, una resocialización del concepto de amor, los modelos amorosos deseables y los estándares de femenino y masculino que se

consideran atractivos, evitando normalizar situacionales de desigualdad entre ambos géneros (Bosch Fiol et al., 2007; Marroqui & Cervera, 2014).

Método

El diseño fenomenológico

Como se dijo anteriormente, el amor es un concepto que cambia según cada cultura y a lo largo del tiempo. Se encuentran distintas definiciones de amor como personas existen. Sin embargo, además de poseer un componente social, común a cada cultura, posee un componente individual y subjetivo (Sangador, 1993).

Teniendo en cuenta lo anterior y la importancia de conocer la diversidad de formas de vivir el amor y las experiencias de pareja, se propone emplear el diseño fenomenológico. Es por ello por lo que se considera pertinente realizar un estudio cualitativo de tipo fenomenológico que permita examinar las experiencias y los significados de los Adultos Emergentes (varones y mujeres) de Zona Oeste del Gran Buenos Aires en torno a los mitos del amor romántico en sus experiencias de pareja. Así, desde la fenomenología se busca proporcionar ricos detalles descriptivos sobre el tema de estudio y tomar en cuenta la interpretación de las y los participantes. Se dice que es un proceso dinámico de doble interpretación, ya que la o el participante interpreta su mundo y lo trasmite con sus propias palabras y luego la investigadora trata de decodificar ese significado (Pietkiewicz & Smith, 2012; Fuster Guillen, 2019).

El hecho de conocer las vivencias, los relatos y los acontecimientos permite entender la dinámica del contexto (Pietkiewicz & Smith, 2012; Fuster Guillen, 2019). De manera que, como parte del propósito de este estudio, se pretende conocer las concepciones existentes sobre los mitos del amor romántico, la repercusión de estas en sus vínculos de pareja y sus consideraciones según cada género. Pudiendo dar sustento a posteriores investigaciones sobre el tema, vinculadas con la práctica clínica y terapéutica como también la psicología social. Por

lo tanto, en esta investigación, se recuperan también las reflexiones de los y las participantes sobre aquellos mandatos sociales a partir de sus experiencias en pareja.

Siguiendo estas premisas, las preguntas que operan como orientadoras para el presente estudio son: ¿Qué significados tienen las y los Adultos Emergentes sobre sus relaciones de pareja? ¿Qué sentido tienen los mitos del amor romántico para la forma en que conducen sus relaciones de pareja? ¿Qué valor les dan a los mitos del amor romántico al momento de estar en una relación de pareja?

Muestreo y muestra

Se utilizó un muestreo por conveniencia no probabilístico, donde los sujetos fueron seleccionados teniendo en cuenta la posibilidad de acceso a los y las participantes (Hernández Sampieri et al., 2014).

El acercamiento con los/as primeros participantes se dio por una cuestión de posibilidad de acceso de la investigadora con base a su entorno. El resto de la muestra se terminó de completar a través de la técnica de bola de nieve, la cual consiste en incorporar participantes claves y pedirles que les comenten a otras personas si les interesa participar en el proyecto (Hernández Sampieri et al., 2014).

En cuanto al tamaño de la muestra, la misma consta de diez participantes. Esto se debe a que, en las investigaciones fenomenológicas como esta, se hace foco en lo particular más que en lo universal, creando postulados específicos sobre las y los participantes mediante una exploración detallada de cada caso. Se realiza un examen en profundidad de los fenómenos más que una generalización para toda una población. Con base a esto es que las muestras suelen ser más pequeñas en este tipo de estudios. Si bien no existe una regla respecto de cuantas personas se debe incluir, suelen contener entre 1, 4, 9 o 15 participantes, siendo lo recomendado entre 6 y 8 participantes. De esta manera, se pueden examinar las diferencias y similitudes entre los

individuos, sin tener una cantidad de datos cualitativos desproporcionada (Pietkiewicz & Smith, 2012).

La muestra está compuesta por mujeres y varones en un rango de edad de 16 a 25 años. La selección de este rango etario se realizó a partir de la conceptualización de la adultez emergente de Arnett (2000), quien lo caracteriza como un momento bisagra del desarrollo con relativa independencia de los roles sociales y expectativas normativas.

De acuerdo con los objetivos de la investigación, resultaría interesante indagar en dicho grupo etario por la flexibilidad en sus reflexiones sin estar cargados de los condicionamientos y mandatos de la adultez (Arnett, 2000). Además, si bien se han encontrado antecedentes donde se analicen los mitos del amor romántico en Adultos Emergentes (Facio et al., 2012; Guzmán & Trabucco, 2014; Bajo Perez, 2020); no se han encontrado investigaciones que se realicen en Buenos Aires.

Participantes

Para la presente investigación se seleccionaron cinco mujeres y cinco varones. Como criterios de inclusión se consideraron a aquellos que están comprendidos dentro del rango etario ya mencionado, que vivan en Zona Oeste y que estén en una relación de noviazgo al momento de la toma de la entrevista (Ver Tabla 2).

Tabla 2

Descripción de los y las participantes

Participante	Genero	Edad	Tiempo en relación de pareja
Participante 1	Mujer	24	1 año
Participante 2	Mujer	21	1 año y 3 meses
Participante 3	Mujer	25	7 años
Participante 4	Mujer	23	6 meses
Participante 5	Mujer	18	4 meses
Participante 6	Varón	25	6 años
Participante 7	Varón	22	1 año y 7 meses
Participante 8	Varón	17	8 meses

Participante 9	Varón	23	2 años y 5 meses
Participante 10	Varón	18	1 año

Nota: Elaboración propia.

Estrategias de recolección de datos

Para el logro de los objetivos se emplearon dos estrategias de recolección de datos: la entrevista semiestructurada y la estrategia de viñetas. En primer lugar, se utilizó la entrevista semiestructurada, la cual permite que entre participante e investigador/a se entable un dialogo en tiempo real. Brinda el espacio y la flexibilidad suficiente para conocer las experiencias y significados de las y los participantes en su relación de pareja (Pietkiewicz & Smith, 2012). Para ello se diseñó una guía de pautas, donde se tuvieron en cuenta las investigaciones Bosch Fiol et al. (2007), Marroqui & Cervera (2014) y Bladón-Hincapié & López-Serna (2016) en cuanto a las relaciones de pareja y el amor romántico y las de Bosch Fiol et al. (2007), Ferrer et al. (2010) y Ruiz Repullo (2016) para los mitos del amor romántico. Se perfilaron las primeras preguntas y luego de una revisión, que consistió en el análisis de estas de acuerdo con los parámetros establecidos por Pietkiewicz & Smith (2012) quedaron aquellas que permitían el logro del objetivo.

Se incluyeron preguntas tales como: ¿Cómo definís a tu relación de noviazgo? ¿Qué hace a tu relación de noviazgo diferente a una relación de amistad u otro tipo de relación? ¿Qué te caracteriza a vos al estar en pareja?

En segundo lugar, se empleó la estrategia de viñetas a través de vídeos, para analizar los mitos del amor romántico a partir de las opiniones y perspectivas que tienen los/as participantes sobre estos. La estrategia de viñetas permite obtener percepciones, opiniones, creencias y actitudes a partir de respuestas o comentarios sobre historias que representan escenarios y situaciones. Proporcionan una forma menos personal y amenazante de explorar temas sensibles y dan cuenta de cómo las y los participantes pueden definir situaciones con sus propias palabras (Barter & Renold, 1999). En este caso, se presentaron seis videos que reflejan situaciones y

creencias sobre el amor romántico en una relación de pareja, procurando una exploración en profundidad de las experiencias observadas y vividas por las y los participantes y que sentidos les atribuyen a estas.

Se retomaron los criterios para la selección de viñetas establecidos por Yañez Gallardo et al. (2012), quienes menciona que las mismas deben: a) ser fáciles de entender, con la suficiente información contextual para su comprensión, pero no demasiados complejas, b) atraer el interés y estimular la imaginación, coincidiendo las características de las viñetas con las características de los participantes y c) ser acordes a las capacidades cognitivas de los participantes.

Así, se consideraron vídeos que guardaran relación con situaciones que pudieran haber sido experimentadas por los/as participantes. Las características de los personajes como edad, circunstancias vitales y lenguaje que puedan coincidir con los/as participantes. Y que los fragmentos posean ejemplos de las experiencias vividas al estar en pareja pero que a su vez sean breves, de comprensión sencilla y con lenguaje coloquial. Además, las películas y series de las cuales se obtuvieron las viñetas son de origen argentino o están disponibles en este país y tuvieron amplia difusión entre el público adolescente, encontrando varias temporadas, sagas de películas o incluso obras de teatro.

Procedimiento

La aproximación a los y las participantes se realizó mediante un mensaje de “WhatsApp”¹ donde se les comentó brevemente el propósito del estudio, y con ello la invitación a colaborar en él. Se les mencionó el procedimiento y la dinámica del estudio (duración, modalidad), así como las consideraciones éticas. Una vez que aceptaron se coordinó día y horario para realizar un encuentro sincrónico por la plataforma “Meet”².

¹ “WhatsApp”: aplicación de mensajería instantánea para teléfono móvil.

² “Meet”: aplicación de videoconferencias.

Se desarrollaron diez entrevistas individuales, con una duración promedio de 40 minutos. En cada una se comenzó explicando el encuadre y ratificando la colaboración voluntaria de ellos/as. Se les informó que podían retirarse en el momento que lo deseen, sin que ello les ocasione perjuicio alguno y que no había respuestas correctas o incorrectas ni se realizarían juicios de valor sobre las mismas, si no que la riqueza era conocer sus opiniones. Además, se les explicó que este estudio se realiza en el marco del Trabajo de Integración Final para obtener el título de grado de Licenciatura en Psicología de la Universidad Abierta Interamericana y se despejó cualquier duda que hubiere. Seguido de esto, se les envió por mail el consentimiento informado (Ver Anexo 1), el cual contenía la misma explicación que habían escuchado por escrito y debían enviárselo firmado a la investigadora.

El encuentro siguió con las preguntas abiertas sobre los significados que para ellos/as tiene el estar en pareja. Una vez finalizadas, se les compartió un enlace vía WhatsApp donde se encontraban los videos para emplear la estrategia de viñetas. Uno por uno se visualizaban sincrónicamente los videos y se realizaban las preguntas correspondientes a cada uno de ellos. Durante toda la entrevista se implementó la escucha empática y se prestó principal atención a los imprevistos o reacciones que puedan surgir en virtud de la sensibilidad del tema a abordar y para tratar con el mayor respeto a los y las entrevistadas, teniendo en cuenta que sus relatos contienen historias intimas e información personal. Para el cierre de la entrevista se agradeció su colaboración, y se les preguntó si tenían alguna duda o quisieran hacer algún comentario que consideraran que pudiera enriquecer el estudio.

En relación con los lineamientos propuestos por Santi (2016), la presente investigación se guía en pos de no invadir la privacidad de la persona y no perder la confidencialidad de la información brindada. Los valores y reacciones de los y las participantes fueron tenidos en cuenta para no indagar más allá de su límite cultural y moral. No se utilizaron datos personales que pudieran ser identificatorios, cuidando de no alterar el resultado final y proteger la confidencialidad.

Sistematización y Análisis de datos

Primeramente, se caracterizó a los participantes por: edad, sexo, tiempo o duración en pareja. Posteriormente se realizó el análisis siguiendo el proceso de análisis temático propuesto por Braun & Clarke (2006). El análisis temático es una forma de análisis del que identifica, analiza y reporta patrones dentro de los datos. La elección de este método de análisis se realiza en función de sus características, tales como la flexibilidad, puede utilizarse con diversos marcos teóricos y fuentes de información, por ejemplo, entrevistas y viñetas. Por su utilidad como método básico de análisis, al poder ser aprendido sin mayores complicaciones y adaptarse a una amplia gama de interés de investigación. Además, los autores lo caracterizan como un buen método para analizar las experiencias de los/as participantes, sirviendo de instrumento para realizar un buen análisis en funciones de las pautas y las particularidades del diseño fenomenológico (Braun & Clarke, 2006).

A continuación, se detallan los pasos que se siguieron para la sistematización y análisis de datos:

Primer paso: la familiarización de los datos se basó en la transcripción de las entrevistas y la estrategia de viñetas en programa Excel. Se transcribieron las preguntas y las respuestas de los/as participantes. Luego, se realizó una relectura de todos los datos, buscando aquellos que contengan significados y patrones relevantes para las preguntas de investigación como ¿Qué significados tienen las y los Adultos Emergentes sobre sus relaciones de pareja? ¿Qué sentido tienen los mitos del amor romántico para la forma en que conducen sus relaciones de pareja? ¿Qué valor les dan a los mitos del amor romántico al momento de estar en una relación de pareja? y el objetivo de la investigación de examinar las experiencias y los significados de los Adultos Emergentes (varones y mujeres) de Zona Oeste del Gran Buenos Aires en torno a los mitos del amor romántico en sus experiencias de pareja.

Segundo paso: los códigos iniciales se generaron de manera manual, a partir de la transcripción de los datos y la selección de aquellos fragmentos más significativos para la investigación. Los fragmentos relevantes, tanto de las entrevistas como de las viñetas, se traspasaron a otra hoja de Excel para realizar su codificación. Los códigos iniciales se asignaron de dos maneras. Por un lado, de manera teórica, partiendo del marco teórico de la presente investigación. Esto se utilizó por ejemplo a la hora de evaluar la vigencia e incidencia de los mitos del amor romántico (Bosch Fiol et al., 2007, Ferrer et al., 2010; Ruiz Repullo, 2016) y los roles instrumental o expresivo (Rocha-Sánchez & Diaz-Loving, 2005; Marroqui & Cervera, 2014). Por otro lado, se realizó una codificación inductiva, donde las categorías se crearon de los datos obtenidos, las recurrencias, similitudes o diferencias encontradas en torno a un tema en los discursos de los y las participantes. Como sucedió en el caso de las concepciones y significados sobre la relación de pareja y los emergentes de las entrevistas. A estos fragmentos de respuesta, se les asignó un código o cuantos fueran necesarios, a modo de etiqueta para su posterior agrupamiento y análisis.

Tercer paso: de la codificación se realizó la búsqueda de temas, los cuales relacionan los datos obtenidos con las preguntas de investigación. Los códigos iniciales se transcribieron en procesador de texto Word para su análisis. Los temas iniciales tuvieron lugar mediante el agrupamiento de los códigos, en base a los datos obtenidos, la comprensión e interpretación de la investigadora y el marco teórico mencionado. Estos temas intentan dar sentido a los datos y abstraer ideas más amplias que las palabras explícitas, aplicando herramientas narrativas para movilizar al lector/a y que puedan sentir algo de lo que sienten las y los participantes (Braun & Clark, 2006; Miele Barrera et al., 2012; Fugard & Potts, 2019). Como resultado de este procedimiento, se elaboró una tabla donde se reflejaban los temas potenciales generados y los códigos que integran cada tema (Ver Tabla 3).

Cuarto paso: identificados los temas potenciales se realizó una revisión de estos, contrastándolos nuevamente con la teoría y retomando aquello que fue dicho por la/el

participante. Revisando la pertinencia de la inclusión de cada código dentro del tema y la claridad, exhaustividad y diferenciación de los temas entre sí. De este modo, se observa como las etapas de codificación y búsqueda de temas no son algo lineal; si no que son un proceso cíclico, donde la información obtenida dialoga una con la otra y requiere una exhaustiva revisión y refinamiento. En un principio, se crearon 27 subtemas que luego de una revisión, que consistió en la evaluación de estos de acuerdo con su similitud y posibilidad de conformar una unidad temática más general, se concluyó por establecer 25 subtemas y 10 temas para la presente investigación.

Quinto paso: una vez delimitados los temas finales, se procedió a su definición, caracterización con base a la muestra de participantes y la denominación final.

Sexto paso: por último, se realizó la redacción de los resultados obtenidos.

Criterios de calidad

Como técnicas para incrementar la calidad de la presente investigación se encuentran la triangulación de métodos y la transparencia en el proceso de sistematización y análisis de datos. La primera se basa en la combinación de métodos para el estudio del fenómeno (Flick, 2007). En este caso se dio mediante el empleo de las estrategias de recolección de datos como la entrevista y la estrategia de viñetas. Y la segunda, en línea con los criterios de calidad propuestos por Yardley (2017), se detalló el proceso que se empleó para la sistematización y análisis de los datos, así como la recuperación de las citas de los participantes.

Resultados

Con la intención de conocer las experiencias y los significados que tienen los Adultos Emergentes sobre los mitos del amor romántico en sus experiencias de pareja, se examinaron las concepciones existentes sobre los mitos, las repercusiones de estas en sus vínculos de pareja y sus consideraciones según cada género. Así se identificaron 10 temas y 25 subtemas. A continuación, se detallan cada una de estas categorías.

Tabla 3*Análisis temático de las entrevistas*

Tema	Subtema
La pareja es alguien con quien se comparte, se confía y se proyecta a futuro	Con la pareja se tiene más confianza que con otros/as Con la pareja hay un proyecto a futuro La pareja es alguien con quien hay valores compartidos La relación de pareja es compartir con el otro/a La pareja como alguien que te apoya
La pareja como alguien insustituible y necesario en la vida de la persona	La pareja como alguien que se necesita La pareja como alguien que te completa Tú y yo somos uno mismo Noviazgo como relación exclusiva
Solo hay un verdadero amor en la vida	Un verdadero amor Cuando el amor llega, todo cambia Prioridad de la pareja por sobre otras cosas El verdadero amor se consolida en el matrimonio
El lugar de los celos en la relación de pareja	Los celos como muestra de amor Los celos como señal de alerta
La prioridad está en la propia persona	Por más de que se esté en pareja la prioridad es uno/a mismo/a La pareja no es el único vínculo Estar en pareja como decisión
El amor no es sufrimiento	El amor no justifica el maltrato No se perdona todo por amor

La pareja no necesariamente implica exclusividad

La relación de pareja no se caracteriza por la exclusividad sexual

Estar en pareja no implica estar en matrimonio

Los criterios para elegir a la pareja

Las formas de demostrar amor y compromiso a la pareja

Brindar a la pareja todo lo que esté al alcance de uno/a
Demostrar cariño y afecto a la pareja

El tiempo que se le dedica a la pareja y a las amistades

Los medios no dicen cómo actuar en pareja

Nota: Elaboración propia.

La pareja es alguien con quien se comparte, se confía y se proyecta a futuro

Este tema fue el primero en conformarse y se generó a partir de la forma en que los/as participantes describían y caracterizan a su pareja.

Todos los varones y dos mujeres coincidieron en la idea de que con la pareja se tiene más confianza que con otros/as. Para estas personas, la confianza se presenta como un elemento clave en la relación y un valor a cuidar y mantener. Consideran que, al haber mayor confianza con la pareja, uno/a puede mostrarse tal cual es, abrirse y contarle más cosas que a otros/as.

Yo creo que la pareja es como un contrato, donde tiene que ser un 50 y 50 pero es distinto a otras relaciones porque hay más confianza, uno es más sincero en cómo es, te mostras tal cual sos (participante 9, varón, 23 años, 2 años y 5 meses en pareja).

En línea con lo anterior, dos varones y tres mujeres consideran que con la pareja hay un proyecto a futuro. Se arman planes y se proyectan situaciones como convivencia o hijos. La persona a la que se elige es aquella con quien uno/a puede pensar un futuro posible, o con quien pueden ver su vida dentro de unos años.

¿Qué te hace sentir tu pareja? Que puedo pasar tranquilamente mi vida con él (participante 1, mujer, 24 años, 1 año en pareja).

Otro componente importante en la pareja para, un varón y dos mujeres, es el hecho de que haya valores compartidos. Es decir, la forma de ver y sentir las cosas los hace conectarse en sentimiento con esa persona.

Estar con alguien que conectas con sentimiento o forma de ser, te sentís cómodo con esa persona (participante 7, varón, 22 años, 1 año y 7 meses en pareja).

Además de compartir valores, para otro varón y otras dos mujeres al estar en pareja se comparte una parte de la propia vida, incluso las situaciones de conflicto y/o tristeza.

Por último, dos varones y una mujer consideran a la pareja como alguien que te apoya, que te ayuda, que está presente cuando uno/a esta pasando por un mal momento. Estos participantes comentaron que cuando les sucede algo buscan el apoyo de su pareja y que en ocasiones eso los/as ayuda a lograr sus objetivos.

Te pasa algo y se lo quieres contar, buscas su apoyo (participante 7, varón, 22 años, 1 año y 7 meses en pareja).

Es la persona que recurro cuando realmente estoy mal (participante 4, mujer, 23 años, 6 meses en pareja).

La pareja como alguien insustituible y necesario en la vida de la persona

En este tema, se describen como sienten y perciben los/as participantes a su pareja, así como el lugar que le designan en sus vidas.

Cuatro de los/as entrevistados, dos varones y dos mujeres, sienten a la pareja como alguien que se necesita, ya sea para estar bien o para progresar. Por ejemplo, en las mujeres, el hecho de necesitar a la pareja se observa que tiene mayor influencia a la hora de sentirse bien consigo mismas. En cuanto a los varones, aclaran que puede darse una necesidad en ciertos momentos o para ciertas situaciones puntuales y no como algo constante.

Necesito a mi pareja en el sentido de que gracias a ella pude hacer muchísimo, avance un montón y gracias a ella sigo avanzando. La necesito porque gracias a ella puedo seguir más arriba, alcanzar cosas que por ahí no pude haber alcanzado sin su apoyo (participante 7, varón, 22 años, 1 año y 7 meses en pareja).

Creo que en algunas cosas necesito a mi pajera. Por ejemplo, para sentirme bien conmigo misma a veces necesito que me ayude o me diga que soy hermosa (participante 2, mujer, 21 años, 1 año y 3 meses en pareja).

A su vez, dos mujeres y un varón consideran a la pareja como alguien que los/as completa, en sus proyectos de vida y como personas, brindándoles herramientas, conocimientos o afectos que él o ella no poseen sin su pareja.

Mi pareja es alguien que me da mucha felicidad, amor, confianza. Siento que me da cosas que capaz yo no tengo tanto, me enseña cosas o me muestra las cosas de otra manera (participante 8, varón, 17 años, 8 meses en pareja).

Los sentimientos de la pareja tienen un lugar primordial para dos varones y una mujer participante. Ellos/a comentan que comparten las emociones que siente la pareja y en algunos casos podría decirse que sienten las experiencias que vivencian sus parejas como propias. Por ejemplo, lo que comenta la participante 5 (mujer, 18 años, 4 meses en pareja) respecto de cómo se sentiría si ella si su pareja estuviera pasando por un mal momento: “Y yo creo que lo que le pasa a él me pasa a mí.”

Asimismo, los participantes se involucran activamente en lo que le sucede a su pareja y la tienen en cuenta a la hora de tomar decisiones.

Por ejemplo, si ella se pone mal yo me involucro en sus sentimientos, trato de ayudarla, si es que puedo [...] (participante 6, varón, 25 años, 6 años en pareja).

Y yo antes no le rendía cuentas a nadie y ahora todas las cosas que hago trato de preguntarle. Bueno no preguntarle, pero si considerarla en las decisiones que tomo (participante 9, varón, 23 años, 2 años y 5 meses en pareja).

Los valores de exclusividad y fidelidad hacia esa persona son un componente esencial en el noviazgo para casi todos los y las participantes, solamente una mujer no coincide con esta idea. El resto, caracteriza al noviazgo como una relación monógama entre dos personas, donde no se aceptan las relaciones sexuales por fuera de la pareja. El hecho de que esto ocurran es considerado como una falta de amor y una traición a la confianza que además afecta a la seguridad de la propia persona.

Y yo no acepto una pareja abierta. Para mi si quieres estar con una persona, quieres estar con ella, no con alguien más (participante 6, varón, 25 años, 6 años en pareja).

Mi relación es en serio, yo pienso en formar una familia con él, entonces no me bancaria que me engañe o que tenga algo con alguien más o yo tener algo con alguien más (participante 4, mujer, 23 años, 6 meses en pareja).

Solo hay un verdadero amor en la vida

En este caso, el tema analiza las consideraciones en torno a lo que los/as participantes definen como amor verdadero, el lugar que ocupa la relación de pareja con otros vínculos, y caracterizan su comportamiento al encontrar la pareja.

En primer lugar, un varón y una mujer expresaron que el amor verdadero solo se siente una vez en la vida y no con cualquier persona, sino que hay una persona única, indicada para él/ella y por lo tanto uno/a solamente tiene un verdadero amor.

Vos te enamoras de una persona, una única persona y quieres verlo todo con ella, que puedas cumplir sus sueños y verla sonreír. Para mi hay una sola chica y no es cualquiera (participante 7, varón, 22 años, 1 año y 7 meses en pareja).

A mí me paso que no sentí este amor por mi novio con cualquiera. Me paso que capaz antes no era el momento, pero si era la persona entonces la vida nos volvió a juntar (participante 2, mujer, 21 años, 1 año y 3 meses en pareja).

En relación con este tema, tres mujeres, coinciden en el hecho de que cuando encuentran al amor ocurre un cambio en ellas. Creen que, si realmente se quiere a la pareja, se cambia lo que sea necesario. Por ejemplo, cambian la forma en la que se comportan cuando están en pareja a cuando no, o la manera en la que disponen de su tiempo.

Tuve que repartir los tiempos de otra manera y algunas personas no forman parte de mi vida por esto, porque no me quisieron acompañar (participante 5, mujer, 18 años, 4 meses en pareja).

Por otro lado, dos mujeres y un varón cuentan que le dan prioridad a su pareja por sobre otras relaciones. En muchas ocasiones comentan que esto provoca que al estar en pareja se pase más tiempo con esa persona que con amistades o familia. Es decir, la mayoría de las actividades que realizan son en pareja. Esto puede producir que se pierdan ciertos vínculos en pos de priorizar a la pareja. Esta prioridad de la pareja supone cierta renuncia o sacrificio donde los/as participantes comentan que por una persona que realmente se quiere, se lucha.

Por una persona que realmente quieres cambias lo que haga falta o luchas por eso. Si hay amor y realmente se quieren cualquier obstáculo no tendría por qué arruinar la relación (participante 5, mujer, 18 años, 4 meses en pareja).

Por último, para la mayoría de las mujeres (cuatro de ellas) y dos varones, el casamiento se presenta como un proyecto dentro de la relación. Consideran al matrimonio como un elemento que le da a valor y sentido a la relación.

No obstante, cabe aclarar que en el caso de la participante 2 (mujer, 21 años, 1 año y 3 meses en pareja), si bien ella expresa que desea casarse, reconoce cierto condicionamiento por parte de la sociedad en la cual está inmersa:

Yo creo que me gustaría casarme, pero como algo más significativo. En realidad, es como que tengo una visión de que es así entonces bueno, nos casamos. Pero no lo siento como que cambiaría algo de mi relación. Creo que a mí me gustaría casarme con él, pero más por una presión social, se acostumbra que eso pase.

El lugar de los celos en la relación de pareja

En este tema se analizan las opiniones de los/as participantes en cuanto a los celos y el lugar que tienen estos en sus relaciones de pareja. Allí se identificaron dos perspectivas opuestas que se describen a continuación.

Por un lado, dos varones y una mujer consideran que los celos representan una muestra de amor y de interés en la pareja. La ausencia de estos es percibida como una disminución del interés de su pareja hacia ellos/as.

Y... un poquito de celos sí. Tampoco mucho pero un poco es una forma de demostrar interés (participante 8, varón, 17 años, 8 meses en pareja).

Por el otro, la mayoría de los/as participantes (cuatro mujeres y tres varones) no consideran que los celos sean una muestra de amor ni algo deseable en la relación. Al contrario, son vistos como una señal de alerta de posibles situaciones riesgosas que pueden tener lugar a partir de estos. Si bien respetan la posibilidad de que sean experimentados, estos participantes los caracterizan como un producto de inseguridades propias y no una consecuencia de lo que haga la pareja. No piensan que sean buenos ni aceptan que el hecho de sentirse celoso/a se utilice para maltratar a la otra persona.

Creo que una debe tener ciertas herramientas para decir esto no está bien, darse cuenta de que puede terminar en algo peor. Sería una alerta grande para mí (participante 1, mujer, 24 años, 1 año en pareja).

No, yo celos no quiero en mi relación. Me cuesta igual porque a veces me sigo sintiendo celoso y se habla, pero aprendí que no son necesarios ni que son sanos para la pareja (participante 9, varón, 23 años, 2 años y 5 meses en pareja).

Cabe aclarar que en el caso de la participante 2 (mujer, 21 años, 1 año y 3 meses en pareja) y el participante 6 (varón, 25 años, 6 años en pareja), al ser repreguntados por el lugar de los celos en su relación se observa una reflexión sobre estos y un cambio en la forma que tienen de considerarlos, dejando a entrever los prejuicios que operan debajo de los celos.

Un poco de celos que se yo... todo controlado está bien pero cuando es algo enfermizo ya no, ese es otro tema.

¿Qué sería algo controlado?

Me mataste... no sé. No, no ahora que lo pienso creo que ningún celo suma, termina siendo como prohibir cosas (participante 6, varón, 25 años, 6 años en pareja).

Si son celos sanos, como boludeces jodiendo yo creo que si están bien.

¿Por ejemplo?

Ba es que no, no hay celos sanos. Los estoy pensando, pero no. Le pusiste like a esta que no me enoja ni nada, pero te la tiro... pero en realidad no termina siendo sano (participante 2, mujer, 21 años, 1 año y 3 meses en pareja).

La prioridad está en la propia persona

Aquí se integran las opiniones de los y las participantes en lo referente a la importancia que tiene la propia persona, el autocuidado y el bienestar de uno/a mismo por sobre la pareja. Estos participantes muestran una forma de sentir y vivir al vínculo de pareja diferente, donde si bien se reconoce el cariño y el valor de la otra persona, no resulta un elemento fundamental para su bienestar, sino más bien un componente más dentro de un conjunto como pueden ser la familia, los amigos/as, la profesión.

Para todas las mujeres y dos varones la prioridad siempre es uno/a mismo/a, independientemente que se esté en pareja. Ellos y ellas aseguran que se priorizan, su salud y su

integridad por sobre la pareja. Para estos/as participante estar bien con uno/a mismo/a y valorarse contribuye a formar una relación de pareja sana. Sumado a ello, la dependencia, fusión y el hecho de estar todo el tiempo juntos o hacer todo junto a la pareja se asocia con algo negativo. Estos/as participantes consideran que el amor propio y aprender a poner límites en la pareja es un proceso de trabajo constante y no algo que se dé por sí solo o se acostumbre en las relaciones.

Intento que sea lo más sano posible. Que los dos nos sintamos bien y contentos y para eso entendí que tengo que estar bien yo primero. Porque por ejemplo si yo estoy mal no voy a poder estar bien ni con ella ni con nadie, y voy a llevar ese problema digamos a todos lados (participante 10, varón, 18 años, 1 año en pareja).

Si no estás bien con vos misma es difícil estar bien con tu amor. Es todo un trabajo, empezar a quererte vos, priorizarte y poner límites. Parece como que eso está mal o es egoísta, pero es parte de respetarse y respetar al otro (participante 1, mujer, 24 años, 1 año en pareja).

En relación con lo mencionado, cuatro varones y dos mujeres aseguran que, para su bienestar, el cariño de su pareja no lo es todo, sino que también se necesitan de otros vínculos como la familia o amigos. Para ellos/as es importante conservar el contacto con otras personas por fuera de su relación y mantener espacios para intereses o actividades personales.

Con el amor solo no alcanza. No porque no alcance la otra persona, sino porque hay otros aspectos en donde una tiene que estar bien también (participante 1, mujer, 24 años, 1 año en pareja).

No creo que sea lo único importante. Hay gente que ha dejado a familia o amigos por estar en pareja, pero yo no negocio perder a mi mamá y a mi papá por ejemplo (participante 7, varón, 22 años, 1 año y 7 meses en pareja).

Además, el hecho de considerar a la pareja como una elección y no una necesidad se ha encontrado presente en tres varones y dos mujeres. Para ellos/as no es algo estático, que se presenta una sola vez en la vida, si no que se caracteriza a la pareja como una elección personal, en muchas ocasiones supeditada al momento vital que se esté atravesando. Esto admite que el cambio en la propia persona o el momento en el cual se encuentre puede producir un cambio de pareja.

Para mí no existe esa persona ideal. Yo creo que uno hace que esa persona sea. Digamos que uno no va a cambiar lo que es la otra persona si no que la aceptas con todo lo que trae y también depende de cómo estés vos, del momento que estés transitando, de las ganas que tengas

para encontrar a una persona y si cambias podés cambiar de persona varias veces (participante 9, varón, 23 años, 2 años y 5 meses en pareja).

El amor no es sufrimiento

A continuación, se recapitula la manera en que los/as participantes consideran al amor y el límite que tiene este cuando implica una situación de maltrato o sufrimiento.

Cuatro varones y cuatro mujeres coincidieron en la idea de que no se tolera el maltrato, independientemente de que la otra persona te ame. Aseguran que el hecho de que tu pareja te ame no funciona como justificativo para tolerar situaciones que lastiman. En resumidas cuentas, no creen que el amor sea igual a sufrimiento o que el amor duela. Si reconocen que puede haber problemas o crisis en las parejas, pero si usualmente se sufre en la relación ellos/as no lo consideran amor.

Hay veces que aparecen cosas para superar en la pareja, el problema es cuando todo el tiempo tenes que estar superando problemas o cosas, o cambiando en como sos vos o bancándote cosas que te hacen mal. Ahí no creo que sea algo que tenes que superar si no que no estas teniendo una relación sana (participante 9, varón, 23 años, 2 años y 5 meses en pareja).

¿Pensas que el amor hace sufrir? - No, hubo un tiempo que capaz si, pero ahora no. Te puede pasar que un día estas mal, pero hay que buscar algo que te haga sufrir lo menos posible. Que no sea todo sufrimiento porque eso no es amor claramente (participante 4, mujer, 23 años, 6 meses en pareja).

Además, cuatro varones y todas las mujeres consideran que por más de que se ame a la pareja, no todo se perdona en nombre del amor. El hecho de perdonar una situación o no depende de los valores que se compartan con la pareja y no del afecto que se tenga hacia ella/el. Ejemplos de situaciones que los participantes aseguran no perdonar en su relación son infidelidades, maltratos, menosprecio hacia su persona, traiciones, situaciones de violencia en todas sus variantes, chantajes emocionales o con información que uno/a le haya compartido en la intimidad.

No, para mí no se perdona todo por amor. Traiciones fuertes no, situaciones violentas no, todo tipo de violencia, traiciones o engaños (participante 3, mujer, 25 años, 7 años en pareja).

Cuando tocan inseguridades o sentimientos muy profundos que uno tiene y que la otra persona lo sabe, eso no se lo perdonaría. Algo que te compartí y lo usas para herirme, no lo perdonaría (participante 6, varón, 25 años, 6 años en pareja).

La pareja no necesariamente implica exclusividad

Como parte de este tema, se muestran las opiniones de aquellos/as participantes que admiten una forma de estar en pareja por fuera de la monogamia y el matrimonio.

En este caso y a diferencia de lo mencionado en el tema anterior, dos participantes, un varón y una mujer, comentan que mantener relaciones sexuales por fuera de la pareja no significaría una infidelidad. El y ella aceptan la posibilidad de que, en una relación de noviazgo, se dé lo que se conoce como “relación abierta”, donde el vínculo no es monógamo. Para el/ella, el sexo exclusivo con la pareja no es un elemento central en su relación, lo que les resulta importante es cumplir con los códigos que hayan acordado previamente y no necesariamente la exclusividad sexual.

Me di cuenta por empezar que mi relación vale más que un mensaje con alguien. Y evoluciono mi manera de ver el sexo. No siento que lo más grave que podría pasar sería que se acueste con otra persona o yo me acueste con otra persona. Para mí hay algo importante que es si se hace a escondidas. El punto no estaría en estar con otra persona, sino en traicionar nuestros códigos. Es más importante la lealtad o la confianza que el sexo con alguien más (participante 3, mujer, 25 años, 7 años en pareja).

Cabe aclarar que, si bien el participante 10 (varón, 18 años, 1 año en pareja) explica que en su actual relación no lo practica, reconoce la posibilidad de este tipo de relaciones abiertas.

Con mi pareja poliamor no, porque me sentiría demasiado inseguro. Pero si creo que, si los dos están de acuerdo, se puede tener una pareja abierta. Yo no lo hago, pero no me parece ni que este mal ni que sea imposible (participante 10, varón, 18 años, 1 año en pareja).

En relación con la monogamia y fidelidad, como valores intrínsecos del matrimonio, se encuentra que, para tres varones y una mujer, el matrimonio no se presenta como una meta o deseo. No se observa interés por parte de ellos/a en casarse ni consideran que sea un elemento necesario o que modifique su relación.

No tengo ganas de tener hijos ni de casarme. Me parece obsoleto e innecesario. Quizás en otros tiempos la gente se casaba porque si no, no podían vivir juntos o tener una vida sin prejuicios de los demás (participante 3, mujer, 25 años, 7 años en pareja).

Los criterios para elegir a la pareja

A pesar de que no se consultó específicamente por los criterios que utilizan los participantes para elegir a su pareja, a lo largo de las entrevistas ellos y ellas comentaron que características les resultan deseables a la hora de escoger a una persona.

Se incluyen factores externos como la atracción física, las características físicas y la simpatía. Características de la personalidad como ser cariñoso, inteligente, trabajador, tener una actitud no agresiva con los demás. Y otras características referentes a la compatibilidad en el proyecto que se pueda tener como pareja como: ser bueno con la familia, que los proyectos sean compatibles con los propios, ser un posible buen padre para los hijos.

Las formas de demostrar amor y compromiso a la pareja

Otro de los temas que surgió como emergente de las entrevistas estuvo relacionado con las formas en que los y las participantes le demuestran amor y compromiso a su pareja.

Por un lado, cuatro de los varones participantes refirieron que le demuestran afecto a su pareja mediante regalos o la provisión de elementos materiales, reflejando una actitud de proveedor hacia la otra persona. En ellos, el hecho de adquirir independencia económica por medio de su trabajo se muestra como un valor y un medio para hacer regalos o cumplir los deseos de la pareja.

Bueno ahora hace ocho meses empecé a trabajar y tenemos más independencia, trato de que se cumplan todos sus deseos si tengo la capacidad económica para dárselos (participante 9, varón, 23 años, 2 años y 5 meses en pareja).

En línea con lo anterior, la participante 3 (mujer, 25 años, 7 años en pareja) comenta que existe una socialización diferencial entre varones y mujeres, donde por medio de la crianza, ellos aprenden que el demostrar sus sentimientos se asocia con ser vulnerables.

En nuestra sociedad es mucho más probable que salgas lastimada de que si sos hombre porque así es como nos criaron. En la manera en que fueron criados ellos, sentir algo por la otra persona saben que los pone en una situación de vulnerabilidad y buscan todo lo contrario (participante 3, mujer, 25 años, 7 años en pareja).

Por otro lado, todas las mujeres participantes refieren demostrarle cariño a su pareja con actitudes de escucha, apoyo y comprensión. El hecho de escuchar y acompañar en las situaciones que vive la pareja se presenta como un deber como novia. Aseguran que demuestran amor con lo que llaman actos de servicio caracterizándolos como actos de cuidado y asociados a una postura maternal.

Me gusta ser madraza, me gusta contenerlo, cuidarlo. Capaz que no es mi rol, pero yo le demuestro de esa forma. Por ejemplo, va a jugar al futbol y yo voy con los mates cual madre a ver a su hijo, aplaudo y todo (participante 4, mujer, 23 años, 6 meses en pareja).

En relación con estas diferentes formas que expresaron los varones y las mujeres, tres mujeres coincidieron en que los varones les dedican más tiempo a sus amistades que las mujeres. Consideran que los varones privilegian el espacio que tienen con sus amigos, mientras que las mujeres lo relegan, priorizando la pareja y familia, o lo ocupan con las amistades de su pareja.

Al principio notaba más que él se juntaba más con los amigos, porque era un grupo super grande de la secundaria. Y una dice puta yo tengo cinco amigas nada más. Yo soy muy introvertida pero también creo que es un poco parte del machismo y nuestra sociedad, de que la mujer a la casa y el hombre con los pibes (participante 3, mujer, 25 años, 7 años en pareja).

Los medios nos dicen cómo actuar en pareja

Por último, del relato de los participantes, en este caso tres mujeres y un varón, surgió el tema del rol que tienen los medios de comunicación en el proceso de socialización romántica. Para ellas/el resultan peligrosos los estereotipos románticos que se muestran en la televisión. Piensan que personas jóvenes pueden tomar lo que sucede en las series como un ejemplo de la relación de pareja y considerarlo deseable cuando en realidad son situaciones “tóxicas” y violentas.

Me acuerdo de que era medio toxica y violenta la relación de estos personajes. La vi cuando era chica y me acuerdo de que él era bastante manipulador con ella. Le hacía cosas que quizás una lo romantizaba, pero después te pones a pensar y no está bueno, no está bien (Participante 1, mujer, 24 años, 1 año en pareja).

El claro ejemplo de una pareja toxica. Me parece cero romántico bardearte, terminar con una cachetada y arreglar todo con un beso. Capaz cuando hacían la serie pensaban que sí, medio raro, pero para mí no va, no comparto, cero (participante 6, varón, 25 años, 6 años en pareja).

Discusión

Con base al análisis de los temas detallados en la sección anterior, se lograron identificar aquellas creencias vigentes de los mitos del amor romántico a partir de las experiencias de los y las participantes sobre sus relaciones de pareja.

En primer lugar, las características analizadas en el tema *la pareja es alguien con quien se comparte, se confía y se proyecta a futuro* muestran la forma que los/as participantes tienen de considerar a su pareja y ello coincide con la definición de relación de pareja que Bladón-Hincapié & López-Serna (2016) brindan. En ambos casos, componentes como compartir los sentimientos, los valores, las alegrías y las penas, tener mayor confianza que con otras personas y un proyecto a futuro, son elementos característicos de una relación de noviazgo.

Además, se reflejan los ideales del mito romántico, como la historia compartida, la proyección a futuro, la importancia de la intimidad y el afecto, propuestos por Giddens (2006), Tenorio Tovar (2012) y González (2017).

Tal como sucede en la investigación de Bladón-Hincapié & López-Serna (2016) en los/as jóvenes participantes persiste la concepción romántica tradicional del amor y la pareja. Del mismo modo que no se observaron diferencias en como describen varones y mujeres a su pareja. Esto podría deberse a la estabilidad afectiva que brinda dicha manera de construir la pareja en contraposición a la incertidumbre, transitoriedad y fugacidad de los nuevos modos de vincularse afectivamente y el contexto sociocultural en el que se encuentran inmersos/as. Como se dijo anteriormente, las relaciones amorosas en los jóvenes constituyen un elemento principal de desarrollo, seguridad y bienestar; el hecho de entablarlas de ese modo puede estar íntimamente ligado con la búsqueda de solidez y estabilidad afectiva y psicosocial.

Otros de los hallazgos de la presente investigación estuvieron relacionados con la presencia de los mitos del amor romántico en los discursos de los/as participantes.

En el tema *la pareja como alguien insustituible y necesario en la vida de la persona*, en el que los participantes consideran a su pareja como alguien que los/as completa, que necesitan para su bienestar, que tiene un rol fundamental y necesario en su vida, hasta incluso se vivencian como propios aquellos sentimientos o experiencias que son de su pareja. En esta manera de considerar a la pareja se observan como trasfondo los ideales del mito de la media naranja, la falacia de la entrega total y la atribución de la capacidad de dar felicidad al otro (Bosch Fiol et al., 2007; Ferrer et al., 2010; Ruiz Repullo, 2016). Además, el hecho de que estos mitos se encuentren presentes en la forma en que los y las participantes describen a su pareja, converge con los resultados de los antecedentes encontrados (Ferrer et al., 2010; Marroquí & Cervera, 2014; Ruiz Repullo, 2016; Actis et al., 2018; Carbonell Marques & Mestre, 2019; Flores Fonseca, 2019). Sin embargo, cabe aclarar que en la presente investigación fue una minoría de participantes los/as cuales se expresaron en ese sentido. Esto podría deberse a que las personas aquí entrevistadas son más jóvenes que en los antecedentes mencionados. Realizar una comparación por rangos etarios acerca de la vigencia de los mitos, podría ser una posible línea para futuras investigaciones, a fin de analizar si encuentran diferencias de acuerdo con el momento vital de la persona.

Algo distinto sucede con los valores de la fidelidad y las relaciones exclusivas con la pareja, los cuales refieren a que todos los deseos pasionales, románticos y eróticos se satisfacen exclusivamente con la propia pareja. Estos principios se encuentran presentes en lo que casi todos los participantes (nueve con mayoría de varones). Esto demuestra que los mitos de la fidelidad y exclusividad se encuentran sumamente arraigados (Bosch Fiol et al., 2007; Ferrer et al., 2010; Ruiz Repullo, 2016). En los antecedentes tomados para la presente investigación los mitos mencionados no tuvieron un papel fundamental en el análisis realizado, por lo que se podría una línea para futuras investigaciones que puedan contribuir en divisar las posibles causas por las cuales los jóvenes siguen eligiendo vínculos de pareja monógamos, por lo menos en aquellos que se expresan como cis-heterosexuales.

A su vez, los fragmentos de los y las participantes que refieren a que solo *hay un verdadero amor en la vida* están atravesados por el mito de la omnipotencia, la falacia de la entrega total, la creencia de que cuando se ama de verdad el otro debe ser fundamental y de que solo hay un verdadero amor en la vida (Bosch Fiol et al., 2007; Ferrer et al., 2010; Ruiz Repullo, 2016), y las características del amor romántico (Bosch Fiol et al., 2007; Marroquí & Cervera, 2014) como pensar que es imposible volver a amar con intensidad y hacer todo junto a la otra persona. Al igual que en Ferrer et al. (2010), Marroquí & Cervera (2014), Ruiz Repullo (2016), Actis et al. (2018), Carbonell Marques & Mestre (2019) y Flores Fonseca (2019) alguno/as de los aquí entrevistados expresan que estar en pareja es sinónimo de abnegación y sacrificio. Consideran a su pareja como un horizonte de expectativas y realización donde el otro representa un deseo profundo.

Otro de los hallazgos clave en cuanto a los mitos del amor romántico es el lugar que le dan al matrimonio. Allí se encuentra una diferencia entre las concepciones de varones y mujeres, donde para cuatro de cinco mujeres en comparación con dos de cinco varones, el casamiento se presenta como un proyecto y una forma de consolidar la unión de pareja. En esta manera de considerar al casamiento el mito del matrimonio (Bosch Fiol et al., 2007; Ferrer et al., 2010; Ruiz Repullo, 2016) tiene principal influencia, demostrando su vigencia en dichos participantes. Como se mencionó, el amor no es abstracto, sino que es histórico, guiado por los mandatos de la sociedad de cada momento, y cumple una función (García Villanueva et al., 2019). El hecho de que el mito del matrimonio siga vigente puede estar íntimamente ligado con la función que cumple este al ordenamiento social y la influencia que siguen teniendo instituciones como la iglesia y el estado en los valores y actos que constituyen las costumbres del estar en pareja.

A diferencia de los temas anteriores, algo novedoso ocurre en los temas *la prioridad está en la propia persona, el amor no es sufrimiento y la pareja no necesariamente implica exclusividad*. Allí la forma en que los/as participantes conducen sus relaciones de pareja no está

guiada por los mitos del amor romántico (Bosch Fiol et al., 2007; Ferrer et al., 2010; Ruiz Repullo, 2016) ya que en sus relatos no se encuentran presentes las características marcadas por dichos mitos, tal como se detalla a continuación.

En cuanto al tema *la prioridad está en la propia persona*, el foco no está en la pareja como fuente de toda felicidad y bienestar, si no en la necesidad de independencia y de aprender a poner límites con la pareja para conservar su individualidad y desde allí construir una relación sana. Para estos participantes, el cariño de la pareja no es lo único necesario y suficiente para estar bien, si no que sus familiares, amistades y relaciones profesionales también tienen un lugar de importancia. Mantener espacios y tiempos para continuar con este tipo de relaciones o realizar actividades de intereses personales se presenta como un elemento clave de independencia que contribuye al bienestar individual y por consecuencia al bienestar de la relación. Descartan la idea de que la pareja es una necesidad, si no que la consideran como una decisión.

Desde este punto de vista, se ve como los mitos de la omnipotencia, la entrega total, solo hay un verdadero amor en la vida, creer que cuando se ama de verdad el otro debe ser fundamental y la capacidad de dar felicidad al otro (Bosch Fiol et al., 2007; Ferrer et al., 2010; Ruiz Repullo, 2016) y las características del amor romántico según la cual es imposible volver a amar con intensidad (Bosch Fiol et al., 2007; Marroqui & Cervera, 2014) no caracterizan la forma que tienen los participantes de sentir y experimentar la pareja.

Además, los resultados aquí obtenidos no se condicen con los antecedentes relevados (Ferrer et al., 2010; Marroquí & Cervera, 2014; Ruiz Repullo, 2016; Actis et al., 2018; Carbonell Marques & Mestre, 2019; Flores Fonseca, 2019). Una explicación para esta diferencia podría estar relacionada justamente con la etapa vital en que la se encuentran los/as participantes. Como se dijo anteriormente la adultez emergente es una etapa donde muchas direcciones son posible y las opiniones, sentires y acciones no se encuentran condicionadas por

los mandatos sociales como en la adultez (Arnett, 2000). Por lo tanto, estos participantes pueden dejar de lado estas falsas creencias sobre el amor y la pareja y construir dicho vínculo desde otro paradigma que no esté marcado por estos mitos del amor romántico.

También, el tema *el amor no es sufrimiento*, da cuenta de que los/as participantes no consideran que el amor duela. Para ocho participantes, mitad varones y mujeres, amar a alguien no es compatible con dañarlo/a, a diferencia de lo expresa el mito de la compatibilidad del amor y maltrato (Bosch Fiol et al., 2007; Ferrer et al., 2010; Ruiz Repullo, 2016). Piensan que el hecho de amar a la pareja no es una condición por la cual se deban tolerar situaciones de maltrato o malestar en pos de privilegiar la relación, diferenciándose radicalmente de las falsas creencias que caracterizan el mito del verdadero amor aguanta todo (Bosch Fiol et al., 2007; Ferrer et al., 2010; Ruiz Repullo, 2016).

En este sentido, los y las participantes describieron algunas situaciones que ellos/as no perdonarían en su relación, desmitificando el hecho de que por amor verdadero se perdona o aguanta todo característico del mito de que el verdadero amor aguanta todo (Bosch Fiol et al., 2007; Ferrer et al., 2010; Ruiz Repullo, 2016).

Al considerar al amor como un constructo que además de poseer componentes individuales, también tiene sociales, culturales e históricos (Sangador, 1993), los acontecimientos sociales que tuvieron lugar en Argentina en los últimos años, como puede ser el “*ni una menos*”³ en 2015, podrían tener el fundamento para estas diferencias que se presenten respecto de los antecedentes. Si bien muchas de las manifestaciones están encaradas por mujeres, sin lugar a dudas impactan en las representaciones y significantes de todos los géneros. Particularmente la mencionada, hace foco en las situaciones de maltrato contra las mujeres y diversidades, llevando a visibilizar las diferencias, prejuicios, discriminación y situaciones violentas que

³ El 3 de junio de 2015 nace la manifestación como expresión masiva destinada a visibilizar la violencia por motivos de género.

sufren. Una línea interesante de análisis sería poder continuar indagado el impacto de dichos sucesos para dichos agentes y si estos modificaron los parámetros con los que construyen sus vínculos de pareja.

En el caso del tema *la pareja no implica necesariamente exclusividad*, para cuatro participantes, con mayoría de varones, el matrimonio no representa como un valor ni un deseo en su relación. En estas opiniones sobre el casamiento, se observa como el mito del matrimonio (Bosch Fiol et al., 2007; Ferrer et al., 2010; Ruiz Repullo, 2016) no se encuentra vigente en los participantes. Lo mismo ocurre con los valores de la monogamia y fidelidad. Allí, un varón y una mujer reconocen otras como posibles otras formas de estar en pareja sin que ello implique exclusividad sexual y fidelidad hacia una sola persona. En estos casos, los mitos de la fidelidad y exclusividad (Bosch Fiol et al., 2007; Ferrer et al., 2010; Ruiz Repullo, 2016) tampoco marcan los valores que guían sus relaciones.

No obstante, el número de participantes que rechazan dichas falsas creencias en comparación con aquellos/as que las comparten es menor. Demostrando que los mitos de matrimonio, exclusividad y fidelidad siguen todavía muy arraigados en las concepciones de los adultos emergentes argentinos y argentinas. Tal como lo expresa Palumbo (2018) y Palumbo (2019a) en los últimos tiempos las relaciones eróticas y afectivas se tornaron más heterogéneas y se observa mayor reflexión sobre los modelos de pareja, sin embargo, priman aquellas que se encuentra dentro de un marco heteronormado.

La misma diferencia respecto de la influencia de los mitos del amor romántico en las relaciones de pareja se encuentra en el tema *el lugar de los celos en la relación de pareja*, donde los participantes están divididos a la hora de caracterizarlos.

Por un lado, una minoría de participantes, le dan un lugar de importancia a los celos en su relación, considerándolos como una muestra de cariño e interés hacia la pareja, esto en concordancia con los resultados encontrados en los antecedentes (Ferrer et al., 2010; Marroquí

& Cervera, 2014; Ruiz Repullo, 2016; Carbonell Marques & Mestre, 2019; Flores Fonseca, 2019). En esta forma de considerar a los celos se observa presente la vigencia del mito de los celos (Bosch Fiol et al., 2007; Ferrer et al., 2010; Ruiz Repullo, 2016). Estos jóvenes creen poder encontrar un límite entre unos celos buenos y unos malos. Como si fuera un elemento que pueden controlar y clasificar, no visibilizando que es algo progresivo y que situaciones de violencia no comienzan de un día para el otro; si no que tienen lugar desde prácticas habituales, cotidianas, como pueden ser los celos.

Por el otro, la mayoría de los/as participantes, consideran a los celos como una señal de alerta, como un elemento que no quieren en su relación y que no es bueno ni para la pareja ni para ellos/as mismos/as. Allí, se observa que las falsas creencias del mito de los celos no se encuentran vigentes en sus discursos, produciéndose un cambio respecto de los resultados encontrados en los antecedentes (Ferrer et al., 2010; Marroquí & Cervera, 2014; Ruiz Repullo, 2016; Carbonell Marques & Mestre, 2019; Flores Fonseca, 2019).

Las opiniones de estos/as últimos comparten los lineamientos propuestos por Marroquí & Cervera (2014), Ruiz Repullo (2016) y Carbonell Marques & Mestre (2019), respecto del potencial peligro que tienen los celos en las relaciones de pareja. Como se mencionó en el apartado anterior, es destacable lo ocurrido en el cambio de opinión del participante 6 y la participante 2. Quienes en un principio parecerían estar de acuerdo con el mito de los celos, pero ante la repregunta analizan y reflexionan, cambiando de opinión.

Como tomen los celos y el lugar que tengan estos en las relaciones de pareja tiene un papel fundamental como una primera señal de maltrato. Este hallazgo resulta fundamental en al mostrar que en la actualidad los/as adultos emergentes argentinos tienen conciencia de los posibles peligros que estas actitudes enmascaran.

Retomando lo propuesto por Marroquí & Cervera (2014) en la presente investigación se observa como aquellos mitos más directos donde se aceptan los sacrificios o las posibles

situaciones de violencia que tienen lugar en la pareja, como los mitos de los celos, la compatibilidad del amor y maltrato y el verdadero amor aguanta todo, no son aceptados por casi ningún participante.

Sin embargo, el foco estaría en aquellos mitos que son más sutiles, donde las falsas creencias aparecen solapadas y los riesgos son más difíciles de visibilizar, como los mitos de la fidelidad, la exclusividad, el matrimonio y la falacia de la entrega total, que tienen mayor aceptación entre los/as participantes.

En este caso, la presencia de los mitos descritos anteriormente da cuenta de la necesidad de seguir trabajando en una (re)socialización de lo romántico, en pos de fomentar la toma de conciencia y una actitud más crítica de estas falsas creencias que se perciben como propias pero que en realidad marcan y guían los sentires y actuares.

Otros de los hallazgos de la presente investigación tienen que ver con los temas emergentes que surgieron de las entrevistas. Del análisis realizado se encontraron otros elementos, que guían cómo se comportan las personas en pareja, sus sentimientos y aquello que resulta deseable o no por fuera de los mitos del amor romántico.

El primero tiene que ver con los criterios definidos en el tema *los criterios para elegir a la pareja*. Allí, varones y mujeres describen las características que tienen en cuenta a la hora de elegir a su pareja. Si bien esta información se obtuvo producto de las entrevistas y no estaba contemplada inicialmente en la investigación, se relaciona con el trabajo de Palumbo (2019b), en el cual la autora habla de un capital erótico, la atracción física y sexual, capital económico, las condiciones materiales, capital cultural, los conocimientos y aprendizajes, capital simbólico, el prestigio, reconocimiento y distinción, y capital social, la pertenencia a un grupo determinado, que se evalúa la hora de elegir a la pareja.

El segundo, se observa en el tema *las formas de demostrar amor y compromiso a la pareja*. En este, se encuentran notorias diferencias respecto de las formas en que varones y mujeres

demuestran su amor. Por un lado, la mayoría de los varones coinciden en que le expresan su amor a su pareja mediante el regalo o provisión de elementos. Privilegian las cuestiones materiales y su valor se mide por la independencia económica y su capacidad productiva. Esto da cuenta de lo que Díaz-Loving et al. (2001), Rocha-Sánchez & Díaz-Loving (2005) y Marroqui & Cervera (2014) caracterizan como rol instrumental donde el deber de proteger, mantener y la valía del trabajo son fundamentales.

Por el otro, todas las mujeres demuestran el amor por su pareja mediante muestras de cariño y afecto, su actitud se asocia con una postura maternal donde se privilegian los sentimientos y el cuidado hacia la otra persona. Esta actitud se condice con lo que los autores (Díaz-Loving et al., 2001; Rocha-Sánchez & Díaz-Loving, 2005; Marroqui & Cervera, 2014) llaman rol expresivo, donde las mujeres se asocian con actividades afectivas y el predominio de las relaciones interpersonales.

Además, algunas participantes creen que las mujeres ocupan menos de su tiempo en amistades que los varones, privilegiando la familia o la pareja. Ellas coinciden en pensar que era algo individual por ser vergonzosas o más cerradas, pero luego analizan que esto tiene que ver con la crianza diferente que se le imparte a varones y mujeres donde a “los varones con los pibes y las mujeres a la casa” (participante 3, mujer, 25 años, 7 años en pareja). Ahondar en el imaginario de estas mujeres acerca de que los varones ocupan más tiempo con sus amistades sería una línea interesante para futuras investigaciones, a fin de analizar y el mismo constituye un nuevo mito o si se encuentra evidencia significativa que valide tal afirmación.

Al ser este tema un emergente de las entrevistas no se cuenta con antecedentes en la presente investigaciones sobre el tema, sin embargo, estas acciones se relacionan con lo que Bonino Méndez (1996) describe como micromachismos. Allí, elementos como el uso expansivo del espacio físico y del tiempo para si por parte de los varones y el abuso de la capacidad femenina de cuidado son caracterizados como maniobras que atentan sobre la autonomía de la mujer y promueven su dominación.

Las características encontradas en este tema y las diferencias según el género convergen con las investigaciones de Ferrer Pérez & Bosch Fiol (2013) y García Villanueva et al. (2019) a cerca de los diferentes comportamientos para varones y mujeres que se aprenden desde la niñez y refuerzan las diferentes expectativas para cada rol. Las diferencias de género encontradas son un producto de lo que los autores llaman socialización diferencial, donde se da por sentado que varones y mujeres son distintos y tienen que desempeñar papeles diferentes en la sociedad. Así, junto con los mitos del amor romántico, se refuerza un papel de subordinación de la mujer al varón. Tal como lo describen Rocha-Sánchez & Díaz-Loving, (2005) si bien las oportunidades para varones y mujeres están cambiando en bajo la lógica de la igualdad de derechos, los prejuicios y cosificaciones de la vida cotidiana parecen no modificarse con la misma velocidad.

Por último, otro de los elementos encontrado en el discurso de los/as participantes que influye en sus comportamientos amorosos y las expectativas para cada rol se describe en el tema *los medios nos dicen como actuar en pareja*. Allí, los/as participantes hacen hincapié en el lugar que ocupan los medios de comunicación masiva a la hora de reproducir estereotipos románticos, describiéndolos como peligrosos. Esto, se encuentra íntimamente ligado con las investigaciones de Sangador (1993), Ferrer et al. (2010), Ferrer Pérez & Bosch Fiol (2013), D'Ovidio & Mariescurrena (2018) y Bajo Pérez (2020) sobre la influencia de series, películas, textos y canciones en los comportamientos amorosos, los modelos a seguir y la valoración de los femenino y masculino. Los medios de comunicación, como elementos centrales de socialización de la modernidad, se convierten en los principales transmisores y reproductores de los mandatos sociales, reforzando los prejuicios para cada género y el amor romántico que se van naturalizando e invisibilizando.

El hecho de haber encontrado discrepancias en cuanto a los mitos del amor romántico es uno de los principales hallazgos de la presente investigación, ya que la misma apunta a identificar cuáles son las consideraciones vigentes para de esa manera visibilizar las situaciones

de desigualdad y maltrato que a partir de estos se puedan producir. Tal como lo plantea Bajo Pérez (2020) no puede establecerse una correlación directa entre los mitos del amor romántico y la violencia de género, pero si se encuentra que los mitos pueden derivar en situaciones de violencia y cuando esto pasa suelen ser normalizadas y camufladas por dichas falsas creencias.

Cabe aclarar que el presente trabajo se llevó a cabo con personas que se identifican como varones y mujeres, *cis* heterosexuales. Habría que considerar si replicar la investigación en personas que se identifiquen con otros géneros, tengan una elección de pareja que no sea heterosexual o que sus relaciones de pareja no sean monógamas, son factores que puedan modificar los condicionamientos que aquí se encontraron o presentar otros diferentes.

Asimismo, se deben tener presente algunas limitaciones del estudio como es la selección no intencional de la muestra. El hecho de que las entrevistas se realizaron de manera virtual y no presencial, donde si bien se intentó generar empatía con los/as participantes, al realizarlas de modo presencial se ponen en juego otros factores distintos que en la virtualidad. La realización manual del análisis de los datos y no en un procesador informático que, si bien permite tener mayor familiaridad con los datos, puede haber ciertas dificultades en el manejo de la información como alguna pérdida.

Se espera que la información aquí descripta pueda contribuir en futuras investigaciones y/o intervenciones en torno a una resocialización romántica más saludable, de respecto e igualdad entre los géneros. Hay que tener en cuenta que, si bien las situaciones de violencia en la pareja no son tolerables para ninguno/a de los/as participantes, otros prejuicios más sutiles siguen vigentes, sin que se visibilice siquiera su presencia y en última instancia se valore el riesgo que estos podrían acarrear. Por lo tanto, resulta necesario educar en equidad, igualdad, independencia, autoestima, libertad y deconstrucción de los estereotipos de género para promover la construcción de nuevos modelos de relaciones de pareja sanas y no controladas.

Por último, frente a los condicionamientos sociales y culturales descriptos, para la presente investigación resulta importante destacar el rol de las personas como sujetos activos constructores de su realidad y sus vínculos, dotados de capacidad para reajustar sus prácticas y representaciones en torno a nuevas maneras de significar su entorno. Desde esta postura, se considera que son capaces de elaborar nuevas narrativas que trasciendan los condicionamientos y promuevan relaciones amorosas más igualitarias y saludables.

Referencias

- Actis, M. F., Cremona, M. F., & Gariglio, R. (2018). Entre el deseo y los sacrificios. El dispositivo del amor romántico en el relato de las mujeres. *De Prácticas y discursos Universidad Nacional del Nordeste Centro de Estudios Sociales* 7(10), 237-260. <https://doi.org/10.30972/dpd.7103530>
- Arnett, J. J. (2000). Emerging adulthood: A theory of development from the late teens through the twenties. *American Psychologist*, 55(5), 469–480. <https://doi.org/10.1037/0003-066x.55.5.469>
- Bajo Perez, I. (2020). La normalización de la violencia de género en la adultez emergente a través del mito del amor romántico. *Cuestiones de género: de la igualdad y la diferencia*, 15, 253-268. <https://doi.org/10.18002/cg.v0i15.6045>
- Barter, C., & Renold, E. (1999). *The Use of Vignettes in Qualitative Research*, University of Surrey. <https://sru.soc.surrey.ac.uk/SRU25.html>
- Bladón-Hincapié, A., & López-Serna, L. (2016). Comprensiones sobre pareja en la actualidad: jóvenes en busca de estabilidad. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14(1), 505-517. <https://doi.org/10.11600/1692715x.14134271014>
- Bonino Méndez, L. (1996, Noviembre 28-30). *Micromachismos: la violencia invisible en la pareja* [Documento de conferencia]. Primeras Jornadas de género en la sociedad actual, Generalitat Valenciana, Valencia.
- Bosch Fiol, E., Ferrer Perez, V., García Buades, M. E., Ramis Palmer, M. C., Mas Tous, M. C., Navarro Guzmán, C., & Torrens Espinosa, G. (2007). *Del mito del amor romántico a la violencia contra las mujeres en la pareja*. Ministerio de igualdad, Instituto de la Mujer, Madrid. <https://www.inmujeres.gob.es/publicacioneselectronicas/documentacion/Documentos/DE0055.pdf>
- Braun, V., & Clarke, V. (2006). Using Thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psycgology*, 3, 77-101. <https://doi.org/10.1191/1478088706qp0630a>

- Carbonell Marques, A., & Mestre, M. V. (2019). Sexismo, amor romántico y desigualdad de género. Un estudio en adolescentes latinoamericanos residentes en España. *Revista de ciencias sociales*, 83, 59-74. <https://doi.org/10.14201/alh2019835974>
- Díaz-Loving, R., & Sánchez Aragón, R. (1998). Premisas y normatividad en las parejas mexicanas. *La Psicología Social en México*, 7, 129-136.
- Díaz-Loving, R., Rivera Aragón, S., & Sánchez Aragón, R. (2001). Rasgos instrumentales (masculinos) y expresivos (femeninos), normativos (típicos e ideales) en México. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 33(2), 131-139. <https://www.redalyc.org/pdf/805/80533202.pdf>
- Díaz-Loving, R., & Sánchez Aragón, R. (2004). *Psicología del amor: una visión integral de la relación de pareja*. Porrúa.
- Díaz-Loving, R., & Rivera Aragón, S. (2010). *Antología psicosocial de la pareja*. Porrúa.
- D'Ovidio, A., & Mariescurrena, M. (2018, Julio 10-12). *Violencias contra las mujeres: prevención, instituciones educativas y adolescencias* [Documento de conferencia]. V Jornadas CINIG de Estudios de Género y Feminismos, Ensenada, Argentina. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.10760/ev.10760.pdf
- Facio, A., Resett, S., Micocci, F., Rasch, L., & Iglesia, F. (2012). Las relaciones amorosas a comienzos de la adultez emergente. Algunos antecedentes y correlatos de la satisfacción con la pareja. *Investigaciones en Psicología*, 17(2), 49-62. https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/98484/CONICET_Digital_Nro.47498b69-3820-42c5-aedc-f2b62a197085_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y
- Feeney, B. C., & Collins, N. L. (2001). Predictors of caregiving in adult intimate relationships: An attachment theoretical perspective. *Journal of Personality and Social Psychology*, 80(6), 972–994. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.80.6.972>
- Ferrer, V., Bosch Fiol, E., & Navarro, C. (2010). Los mitos románticos en España. *Boletín de Psicología*, 99, 7-31. <https://www.uv.es/seoane/boletin/previos/N99-1.pdf>

- Ferrer Pérez, V., & Bosch Fiol, E. (2013). Del amor romántico a la violencia de género. Para una coeducación emocional de la agenda educativa. *Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 17(1), 105-122. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=56726350008>
- Flick, U. (2007). *La gestión de la calidad en Investigación Cualitativa*. Ediciones Morata.
- Flores Fonseca, V. M. (2019). Mecanismos en la construcción del amor romántico. *La ventana*, 6(50), 280-305. <https://doi.org/10.32870/lv.v6i50.7074>
- Fugard, A., & Potts, H. W. W. (2019). *Thematic Analysis*. SAGE Publications LTD. <https://doi.org/10.4135/9781526421036>
- Fuster Guillen, D. (2019). Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico. *Propósitos y Representaciones*, 7(1), 201-229. <https://doi.org/10.20511/pyr2019.v7n1.267>
- García Villanueva, J., Hernández Ramírez, C. I., & Monter Arismendi, N. S. (2019). Amor romántico entre estudiantes universitarios (hombres y mujeres), una mirada desde la perspectiva de género. *La Ventana*, 49, 218-247. <https://doi.org/10.32870/lv.v6i49.6996>
- Giddens, A. (2006). *La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*. Ediciones Catedra.
- González, S. C. (2017). Amor romántico, amor confluyente y amor líquido. Apuntes teóricos en torno a los sistemas sociales de comunicación afectiva. *Eikasia: revista de filosofía*, 77, 141-151. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6684466>
- Guzmán, M., & Trabucco, C. (2014). Estilos de Apego y Empatía Diádica en Relaciones de Pareja en Adultos Emergentes. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 23(3), 61-69. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=281935591006>
- Hernandez Sampieri, R., Fernandez Collado, C., & Baptista Lucio, M. P. (2014). *Metodología de la investigación*. Mc Graw Hill Education.
- Marroqui, M., & Cervera, P. (2014). Interiorización de los falsos mitos del amor romántico en jóvenes. *Revista electrónica de investigación y docencia creativa*, 3, 142-146. <https://doi.org/10.30827/digibug.32269>

- Mieles Barrera, M. D., Tonon, G., & Alvarado Salgado, S. V. (2012). Investigación cualitativa: el análisis temático para el tratamiento de la información desde el enfoque de la fenomenología social. *Universitas Humanística*, 74, 195-225. <https://www.redalyc.org/pdf/791/79125420009.pdf>
- Moctezuma, D. S., Sanchez Aragón, R., Franco, B. E. R., García Meraz, M., & Martinez Trujillo, B. D. (2015). Validación en México de una escala de Calidad relacional: El Uso de la Escala Aquarela-R. *Interpersona*, 9(2), 215-2135. <https://doi.org/10.5964/ijpr.v9i2.180>
- Padilla Gámez, N., & Díaz Loving, R. (2013) Premisas familiares y socioculturales del emparejamiento. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 18(2), 249-262. <https://www.redalyc.org/pdf/292/29228336003.pdf>
- Palumbo, M. (2018). ¿Qué hay detrás de un mach? Reflexiones sobre la afectividad en la virtualidad posmoderna. *Revista Épocas*, 6. https://www.academia.edu/38532830/_Qu%C3%A9_hay_detr%C3%A1s_de_un_match_Refl_exiones_sobre_la_afectividad_en_la_virtualidad_posmoderna
- Palumbo, M. (2019a). Búsquedas de vínculos eróticos y/o afectivos a través de las apps. Un estudio comparado entre la ciudad de Buenos Aires y la Ciudad de México. *Revista Mora*, 25(2), 155-172. <https://doi.org/10.34096/mora.n25.8527>
- Palumbo, M. (2019b). Sociabilidad virtual y criterios de selección en mujeres y varones heterosexuales. *Cuadernos Inter.c.a.mbio sobre Centroamérica y el Caribe*, 16(1), 159-181. <https://doi.org/10.15517/c.a..v16i1.36459>
- Peña Cárdenas, F., Zamorano Gonzalez, B., Hernández Rodriguez, G., Hernandez Gonzalez, M. L., Vargas Martínez, J. I., & Parra Sierra, V. (2013). Violencia en el noviazgo en una muestra de jóvenes mexicanos. *Revista Costarricense de Psicología*, 32(1), 27-40. <https://www.redalyc.org/pdf/4767/476748711003.pdf>

- Pietkiewicz, I., & Smith, J. A. (2012). A practical guide to using Interpretative Phenomenological Analysis in qualitative research psychology. *Czasopismo Psychologiczne*, 18(2), 361-369. <https://doi.org/10.14691/CP PJ.20.1.7>
- Pinto Tapia, B. (2012). *Psicología del amor*. Bolivia. Universidad Católica Boliviana “San Pablo”.
- Rocha-Sanchez, T., & Diaz-Loving, R. (2005). Cultura de género: La brecha ideológica entre hombres y mujeres. *Anales de psicología*, 21(1), 42-49. <https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/8056/1/Cultura%20de%20genero.%20La%20brecha%20ideologica%20entre%20hombres%20y%20mujeres.pdf>
- Ruiz Repullo, C. (2016, Julio 01). *Los Mitos del Amor Romántico: S.O.S. Celos* [Documento de conferencia]. VI Congreso Universitario Internacional “Investigación y Género”, Sevilla, España. https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/51824/Pages%20from%20Investigacion_Genero_16-3.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Sangador, J. L. (1993). Consideraciones psicosociales del amor romántico. *Psicothema*, 5(1), 181-196. <http://www.psicothema.com/pdf/1137.Pdf>
- Santi, M. F. (2016). *Ética de la investigación en ciencias sociales. Un análisis de la vulnerabilidad en la investigación social*. Globethics.net. <https://www.globethics.net/publications>
- Tenorio Tovar, N. (2012). Repensando el amor y la sexualidad: una mirada desde la segunda modernidad. *Sociológica*, 76, 7-52. <http://www.scielo.org.mx/pdf/soc/v27n76/v27n76a1.pdf>
- Yañez Gallardo, R., Ahumada Alvarado, H., & Rivas Aguayo, E. (2012). La técnica de viñetas y su aplicación en investigaciones en enfermería. *Ciencia y enfermería*, 18(3), 9-15. <https://doi.org/10.4067/s0717-95532012000300002>
- Yardley, L. (2017). Demonstrating the validity of qualitative research. *The Journal of Postive Psychology*, 12(3), 295-296. <https://doi.org/10.1080/17439760.2016.1262624>
- Yela, C. (2000). *Del amor adictivo* [Documento de conferencia]. I Encuentro Profesional sobre Dependencias Sentimentales, F. Instituto Spiral, España.

<http://www.institutospiral.com/cursosyseminarios/encuentrods/resumenes/Carlos%20Yela.pdf>

Anexo

Modelo de consentimiento informado utilizado:

Proyecto de investigación para la obtención del grado de Licenciatura en Psicología

Facultad de Psicología y Relaciones Humanas

Universidad Abierta Interamericana (UAI)

Alumna: Sabaris Di Lorenzo Rocio.

El presente estudio tiene como objetivo conocer las experiencias que tienen los jóvenes, entre 16 y 25, en torno al amor en sus relaciones de pareja. Para ello, a lo largo de la entrevista se realizarán:

1. Preguntas sobre sus datos personales como: edad, sexo, orientación sexual, grado de estudios /escolaridad, tiempo en relación de pareja.
2. Preguntas relativas a sus experiencias en la relación de pareja.
3. Opinión sobre fragmentos de películas y series que reflejen situaciones en una relación de pareja.

Si antes, durante o después de la entrevista tiene alguna duda al respecto o no entiende alguna de las preguntas es importante que consulte al investigador a cargo para explicarle.

Las condiciones para participar son que las personas:

- Tengan entre 16 y 25 años de edad.
- Que se encuentren en relación de pareja (no se tomará en cuenta un tiempo determinado de relación)
- Que residan en Zona Oeste del Gran Buenos Aires.
- Nacionalidad argentina.

Los datos que usted proporcione son completamente confidenciales y para uso exclusivo con fines académicos y de investigación. Si usted acepta participar voluntariamente en el estudio, es libre de abandonarlo en cualquier momento.

- Su decisión de participar en el estudio es completamente voluntaria.
- No habrá ninguna consecuencia desfavorable para usted, en caso de no aceptar la invitación.
- Si decide participar en el estudio podrá retirarse en el momento que lo desee, será respetada su integridad.
- No tendrá que hacer gasto alguno durante el estudio.

- No recibirá pago por su participación.
- Si no tiene dudas ni preguntas acerca de su participación, puede, si así lo desea, firmar la Carta de Consentimiento Informado, que es parte de este documento.

FORMULARIO DEL CONSENTIMIENTO

He leído la información proporcionada o me ha sido leída. He tenido la oportunidad de preguntar sobre ella y se me ha contestado satisfactoriamente las preguntas que he realizado.

Consiento voluntariamente participar en esta investigación como participante y entiendo que tengo el derecho de retirarme de la investigación en cualquier momento sin que me afecte en ninguna mi identidad.

He sido informado y entiendo que los datos obtenidos en el estudio pueden ser publicados o difundidos con fines científicos para la obtención del grado de Licenciada, pero preservando aquellos que puedan dar cuenta de mi identidad.

Fecha _____ (día/mes/año):

Nombre del participante

Firma del participante

Nombre de la investigadora
y contacto

Rocio Sabaris Di Lorenzo
rociosabaris@hotmail.com

Firma de la investigadora